

LAJERIN en el país de los quesos de bola



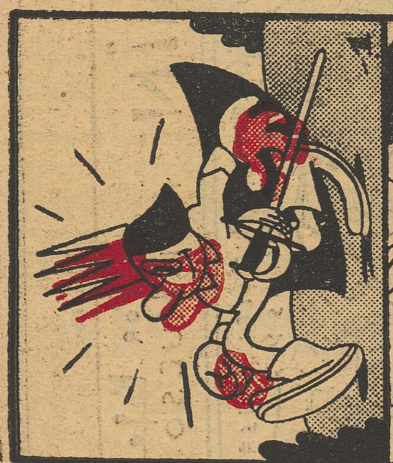
2



4



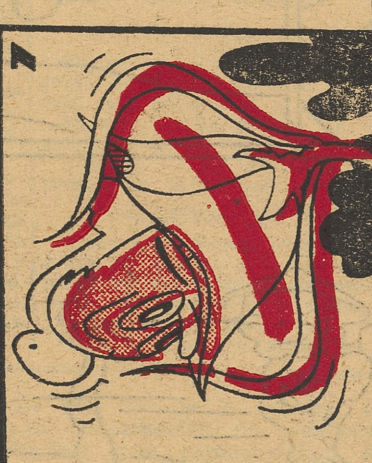
6



3



5



7



8



9

COLORIN BUSCA PRINCESA

El príncipe Colorin era un personaje brillante, señor de un hermoso jardín encantado, donde vivían las más bellas flores. Un buen día, decidió buscar esposa y fuése a recorrer su reino. Ando que andarás, llegó a la provincia gobernada por las rosas. Todas le rindieron acatamiento, y Colorin pensó: «Entre tan bonitas flores, ¿a cuál elegiré por esposa?» Probó acercarse a una rosa fresca y luminosa.

Pero pronto se separó lanzando una exclamación: en su pequeño reino brillaba una gotita de sangre. Mil excusas dio la rosa, más nuestro príncipe, dijo: «¡No quiero mujer con espaldas!»

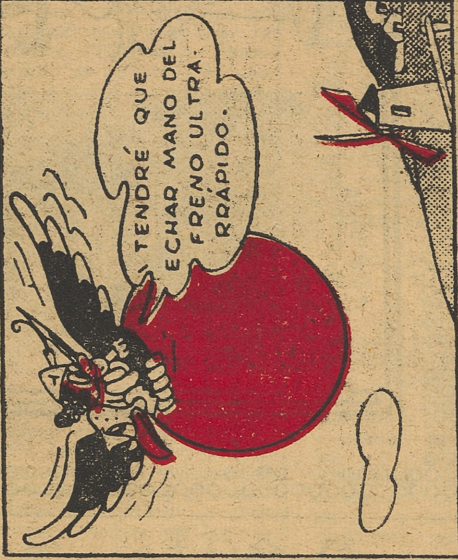
Partió Colorin de aquella provincia y anda que andarás, un día avistó un lugar delicioso, donde jugaban los claveles y las violetas, señores de aquellos lugares, que lo recibieron con gran alegría y organizaron grandes fiestas en su honor.

No obstante, por más que buscaba no hallaba a su media marañosa, pues la violeta, aunque modesta y dulce, pareció a nuestro príncipe muy triste.

Así las cosas, salió de pronto un lagarto verde de unas matas, y paso a paso, se acercó a Colorin. Muchas flores lo vieron; pero ninguna podía hablar del susto, y por eso realmente no son charlatanas; sólo una campanillita blanca, empezó a sonar... «tilin, tilin, tilin...»

El príncipe se volvió rápido, vio a su enemigo, sacó su espada y lo mató. Preguntó por su generosa amiga, que fue valerosa para vencer su miedo. Y la halló tan de su gusto, que se casó con ella y la hizo princesita de aquel maravilloso reino... y no decimos colorin, colorado, porque tenemos que nuestro príncipe se pueda entadar.

NUESTRO MUÑEQUITO COMPRENDIÓ QUE HABÍA QUE TOMAR UNA RESOLUCIÓN DEFINITIVA Y CONTUNDENTE.



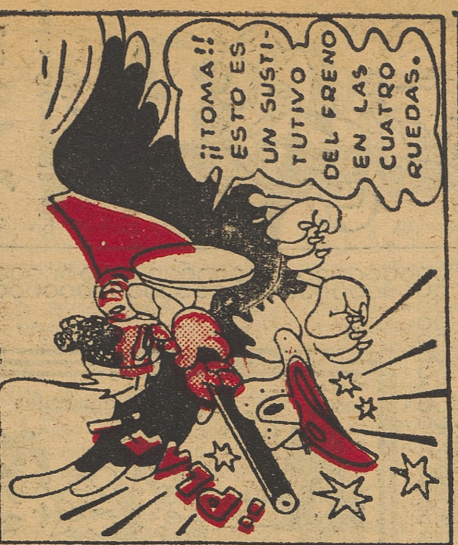
1



3



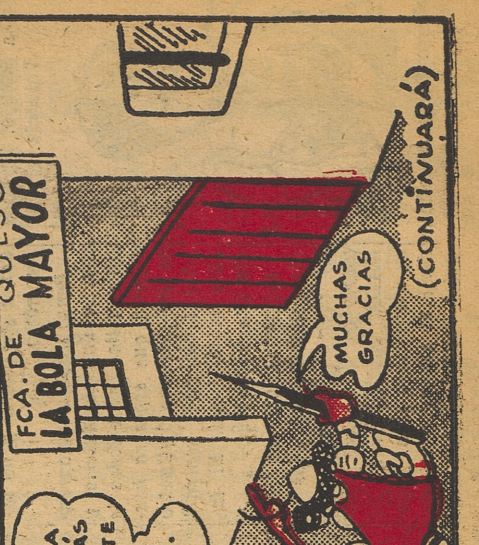
5



2



4



6

LAJERIN CONSIGUIÓ ATERORIZAR SIN AVERÍAS GRAVES.

ESTA ES LA FÁBRICA MÁS IMPORTANTE DE TODA HOLANDA.

MUCHAS GRACIAS (CONTINUARÁ)

FCA. DE GULDO LA BOLA MAYOR

(CONTINUARÁ)

Colaboración INFANTIL



Rosario Gómez, 13 años
Valencia.



Ramón de Arana, 11 años
Valencia.



Emilia Aranjó, 12 años
Valencia.



Roberto Pérez, 13 años.
Valencia.

Album de Honor



«Anita diminuta»



Pili Rodríguez, 13 años.
Valencia.

El niño bueno

(CUENTO)

Era Luisito un niño p... padres, ya que ellos tan... padre pero muy bueno. Su to se sacrificaban por él, una sorpresa (deuda) y padre era albanil pero pregunt a su vecino que desp s de pensar mucho, con su jornal de peón ya era un hombre mayor le pareció que ya tenía no podía mantener a su y aquel le dijo que se ne... Llegó el domingo, se mujer y seis hijos, todos existaba para empearar di... Llegó el domingo, se pequeño; el mayor, Luis, no tenía nada y aquel después y pidió parecer a sitio que no contaba aún... podía hombre no le podía su confesor. Este compa... dar a sus padres y no se... necesitaba y Luisito no... decidía por la bondad del... quera pedir nada a sus... «chico» le dejó el dinero con el cual fue Luisito a la Administración de JOR... NADA y el lunes pudo volver a casa muy contien... to con lo que había ga... nado.

Pensó trobejar de apren... de a una carpintería y otros sitios, pero todos le dijeron que esperara hasta los catorce. ¡Cuatro años tenía que esperar! ¡Era mucho! No. El tema que hacer algo.

Estaba aborrito con estas ideas cuando vió salir a un vecino que vendía el diario de la noche, JORNADA, cuando brotó de su mente esta idea. ¡Vendría el diario! ¡Qué alegría! Podría ayudar a sus

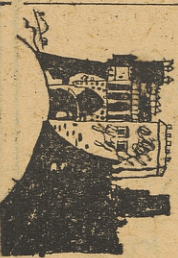
Victoria de Pepus



Amadeo Melms Monogé, 12 años.
Valencia.



Rafael González, 12 años.
Valencia.



Pepito Perigüell, 9 años.
Valencia.



Maria Valenzuela Torres, 11 años.
Valencia.

Colmos

—¿Cuál es el colmo de un armario?
—Guardar un secreto.
Juan Sánchez, 14 años. — Valencia

—¿Cuál es el colmo de un mundo?
—Ser espiquero de radio.
Juan Sánchez, 14 años. — Valencia

—¿Cuál es el colmo de una silla?
—No poder andar teniendo patas.
Juan Sánchez, 14 años. — Valencia

—¿Cuál es el ave más católica?
—El ave-Maria.
Francisco Sancheis, 12 años. — La Cañada

—¿Cuál es el colmo de un ciripintero y un perro?
—Que le menea la cola.
Francisco Belenguer, 10 años. — Valencia

—¿Cuál es el colmo de un señorita?
—Solucionar: Hacerse un abrigo con la piel de la narraña.
Rafel Lluich, 11 años. — Valencia

—¿Cuál es el colmo de campeón del mundo de natación?
—Solucion: Abogarse.
Rafel Lluich, 11 años. — Valencia

¿Qué le dijo...?

—¿Qué le dijo el sello a la carta?
—Por tu culpa me pagan.
Amparo Berraben, 10 años



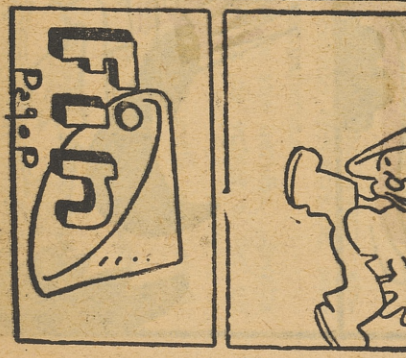
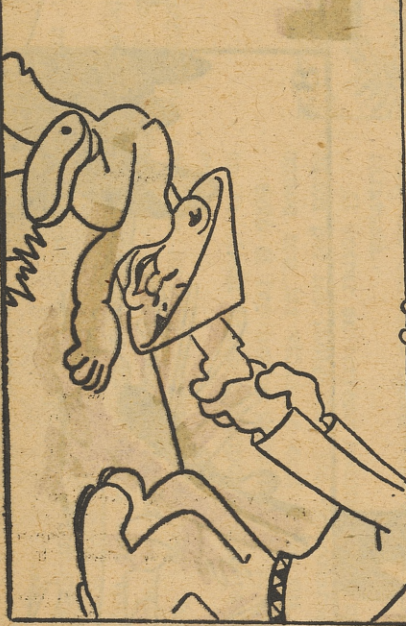
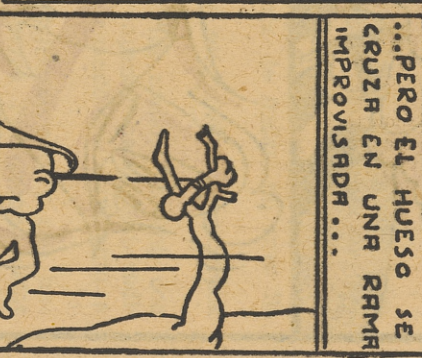
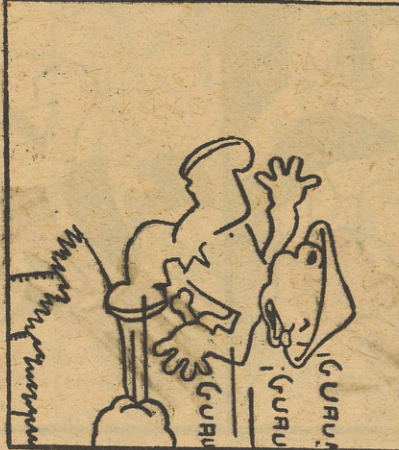
Pedro Domínguez, 13 años.
Valencia.

FU-CHI-NIN Y EL HUESO

Por Papap

VAMOS A CRSTARLE LA GRAM BROMA CON ESTE HUESO

¡ALMBR! ¿QUE LEL PRSR F ELTOS EMUCHOS D

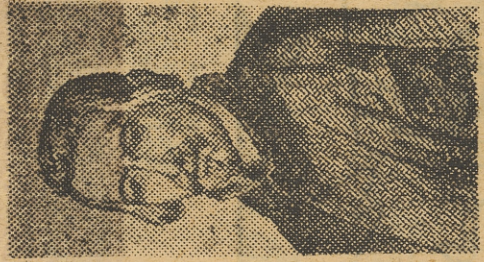


...PERO EL HUESO SE CRUZ EN UNR RAMR IMPROVISADA...

FIN P.P.P.

ESPAÑOLES ALONSO

Este célebre pintor, es- preso y entregado al tor- gador y arquitecto, llama- mento; mas Felipe IV, al tener noticia de ello prohibió terminantemente el 19 de marzo de 1601, que se le tocara al brazo el dedo de Murillo, de derecho, por las hermo- zas de Martínez sus obras que con él ha- bían ejecutado, y por las famosas genios de las ar- tísticas españolas. Aprendió la resultaba, como resultó pintura en Sevilla con Pacheco, y la escultura con Martínez Montañés, consiguiendo pronto aver- tajar a sus maestros, la vanidad de su talento le hizo de carácter juro, áspero y pendenciero, tan- to que habiendo mal he- rido en desafío, a Seba- stían de Llano, también excelente pintor, tuvo que huir, viniendo a refugiarse los beneficios rayos solares. Un joven leñador, inclinado el busto, recogía la carga cotidianamente, más tarde venía en un mercado. Encontró un momento el cuerpo cansa- do de la posición, y alzó el cielo sus ojos en muda queja por su destino. Su mirada abarcó el panorama que se extendía ante él y quedóse maravillado. Dos enormes montañas erguíanse altísimas, rama- das por agudos picos y de uno al otro, formando un puente de media curva, y un arco multicolor trans- parente llamado "Arco Iris". Absorto, contempló el que había oído con- tar sobre la aparición de este arco maravilloso. De- seaba más poderoso de la Tierra. Siempre había deseado verte y ahora, cuando se estaba quejan- do de su suerte, salía del cielo para que probara cambiar su destino. Su- gestionado por esta idea, que se había fijado en su mente el leñador, se an- daba del bosque, comenzando a caminar hacia las monta- ñas que parecían sosten- er prometedor arco. Muchas veces cayeron secas las hojas de los ár- boles y otras tantas vol- vieron a brotar verdes y lozanas, y el leñador se- guía, caminando incansable en su ilusión. Al pie de una de las mon- tañas, logró llegar por fin,

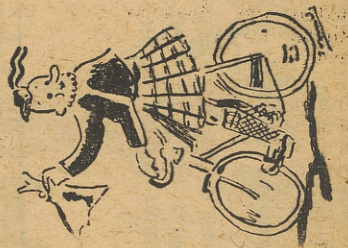


EN POS DE LA ILUSION

Cuento por Elena Jurá Ferrando

La lluvia había cesado, y empezó a subir hacia su cima. La vista iluminada de él le hacía ver el arco cada vez más cercano, y la ilusión aumentaba en su corazón. Al llegar al final, un suspiro de satisfacción cansancio, que hasta ahora no había sentido, en- treabró sus labios y en- sancho su pecho. Extendió la mirada abarcando el terreno, recorrida. Su al- dea... no se divisaba, pero no debía estar muy lejos, pues él, desde ella, había visto las montañas. Tal vez estaría a la idea tras aquellos árboles que muy lejos se vislumbraban. En estas reflexiones an- daba el leñador, cuando a sus espaldas oyó una voz: "Volvíste extranado de en- contrar allí un ser huma- no. Tal vez le había seguí- do a él con la misma idea, pensaba, mientras contem- plaba a un anciano de pluma barba y caballos largos, todo ello blan- co como la nieve. —¿Quién sois?—pregun- tó el leñador. —¿No me conoces?—dijo el anciano. —No, no sé quién po- drías ser. —Soy... continuo el an- ciano— lo que han dado en llamar el otro yo, o sea tu conciencia. —¿Ja ja ja. —No le leña- dor—. Seguramente os burláis de mi anciano. Mi conciencia vos. Un viejo. ¿Sabéis lo que decís? ¿Có- mo puede tener un joven conciencia vieja, si es la conciencia a la par que envejece a la hora? Si yo soy joven, ¿cómo pue- do tener la conciencia tan vieja? —Ya que no me creéis, venid y miraos en este ta- lamo y miraos en este ta- lamo de la niebla...

Acercóse incrédulo el le- ñador y las aguas trans- parentes reflejaron una si- militud en todo igual a la del viejo. En vano mira- ba las aguas espejando ver en ellas la gallarda figu- ra que a él le parecía te- ner. No podía dar crédito a sus ojos que por fin, cansados de tanto mi- rar las aguas tuvieron que darse cuenta de la realidad y al mirar, abo- rra otra vez en torno. La ilusión por el peso de los años, pudo ver que el arco había desapareci- do. Y lloró, lloró con amargura por el desenga- ño sufrido, mientras oía la voz del anciano que le decía: —La ilusión es un espe- jismo de la razón. Tras ella corre la humanidad ciega abandonando deb- res y obligaciones... La ilusión es escalera inter- minable por donde aces- más de subir tras muchas penurias sin el gar rui- ca al final, un ligero tro- pezón nos hace tr rodan- do por ella para sufrir el at- caso de la amarga des- ilusión. Amarga, si... tanto más amarga, quan- to más átilas ha sido la pura a comenzar el as- censo de la escalera liso- ría. El leñador despertó de su sueño. Sin darse cuen- ta había dormido y se le hacía tarde para regr- sar a su hogar. El sueño que había tenido, en su casa, junto al fuego, lo re- tararía a sus hijos para enseñarles a no dejar vo- lar a la imaginación y así no sufrir luego el desen- gaño al volver a la reali- dad; el desengaño que de- amargo de la niebla...



Josmel Martí. Valencia.

ILUSTRES CANO

reconocida altanería, era de condición bondadosa y caritativa y tan amigo de pobres encontraba, que, cuando no llevaba dinero, delineaba, sobre un papel, un dibujo cualquiera, y lo entregaba al mendigo, di- ciéndole quién se lo com- praría.

Murió en Granada el 3 de octubre de 1667, y sus principales obras fueron: «Diseños para un arco de triunfo»; «La burra de Balaám»; «David»; «San- ta Teresa»; «Cristo muer- to y sostenido por un án- gel»; «La Virgen y el Ni- ño»; «San Benito»; «San Juan en la isla de Pat- mos»; «Retrato de Calde- gottos»; «San Jerónimo en el desierto»; «Jesús atado a la columna», todas en el Museo de Madrid, y otros muchos cuadros que se hallan en varios templos de España, especialmente en Madrid. Granada y Se- villa. Para la iglesia de Lebrija, hizo las estatuas del altar mayor, y para Felipe IV pintó, entre otros cuadros, los retratos que adornaron el palacio del Buen Retiro.

En Madrid existe una calle que tiene el nombre de Alonso Cano.

AMIGUITOS DE

reconocida altanería, era de condición bondadosa y caritativa y tan amigo de pobres encontraba, que, cuando no llevaba dinero, delineaba, sobre un papel, un dibujo cualquiera, y lo entregaba al mendigo, di- ciéndole quién se lo com- praría.

Murió en Granada el 3 de octubre de 1667, y sus principales obras fueron: «Diseños para un arco de triunfo»; «La burra de Balaám»; «David»; «San- ta Teresa»; «Cristo muer- to y sostenido por un án- gel»; «La Virgen y el Ni- ño»; «San Benito»; «San Juan en la isla de Pat- mos»; «Retrato de Calde- gottos»; «San Jerónimo en el desierto»; «Jesús atado a la columna», todas en el Museo de Madrid, y otros muchos cuadros que se hallan en varios templos de España, especialmente en Madrid. Granada y Se- villa. Para la iglesia de Lebrija, hizo las estatuas del altar mayor, y para Felipe IV pintó, entre otros cuadros, los retratos que adornaron el palacio del Buen Retiro.

En Madrid existe una calle que tiene el nombre de Alonso Cano.

Página de los AMIGUITOS DE EL PEQUE

- 209 Angelín Valiente, de Va- lencia.
- 210 Juan Peris, de Valen- cia.
- 211 Juan Antonio Portolés, de Valencia.
- 212 Vicente Genovés de Va- lencia.
- 213 Ramón Montesinos, de Valencia.
- 214 Gloria Manzano, de Va- lencia.
- 215 Vicente González, de Va- lencia.
- 216 Vicente García, de Va- lencia.
- 217 Elías Izquierdo, de Va- lencia.
- 218 Filomena Juan, de Va- lencia.
- 219 Jose Borredá, de Cuart de Poblet.
- 220 Vicente David Marqués, de Valencia.
- 221 María Jesús Suárez, de Valencia.
- 222 Miguel Estrada, de Va- lencia.
- 223 María Paz Pérez, de Va- lencia.
- 224 Rafaelín Balonga, de Va- lencia.
- 225 J. López Camíns, de Va- lencia.
- 226 Mari López Payá.
- 227 Pepita Vera, de Valencia.
- 228 Vicentín Vila, de Va- lencia.
- 229 Juanito Nebot, de Rillo (Teruel).
- 230 José Figueras.
- 231 Fucsanta Garré.
- 232 Simón Valero, de Eliana (Valencia).
- 233 Mariuja Gil.
- 234 Carmen Sempere, de Pal- ma.
- 235 Luis Serrano Frigol, de Salinas (Alicante).
- 236 José Puerto García, de Valencia.
- 237 Eduardo Urios, de Cata- roña.
- 238 Pepita Royo, de Cam- panar.
- 239 Vicente Benedito.
- 240 Ricardo Cubells, de Cam- panar.

- 241 María Luisa Morales.
- 242 Natia Pla.
- 243 Rafael Ribera.
- 244 Puria Puchol.
- 245 Enrique Llus.
- 246 José Crespo.
- 247 A. Beneyto, de Valencia.
- 248 Victoria Cortina, de Va- lencia.
- 249 Vicentín Torrent, de La Cañada.
- 250 Laurita Muñoz, de Va- lencia.
- 251 Vicentín Marín, de Va- lencia.
- 252 Consuelo Rogel Huerta, de Valencia.
- 253 Lolita Castilla, de Valen- cia.
- 254 Mario Aroca, de Valencia.
- 255 F. Bueno, de Valencia.
- 256 Elisín Pallaró Gimeno, de Valencia.
- 257 Pepito Barberá Gómez, de Barcelona.
- 258 Mariuja Marín, del Crao.
- 259 Francisco de la Asunción Ruiz, de Valencia.
- 260 Piedad Romero, de Ce- ladas (Teruel).
- 261 Leopoldo Chornet, de Cas- tellón.
- 262 Monserrat Izquierdo, de Valencia.
- 263 Rosita Lacruz, de Valen- cia.

(Continuará)

Todos ellos deberán enviar a esta Redacción —Pintor So- rolla, 10— dos fotografías ta- maño carnet, juntamente con una nota en la que conste el nombre y dos apellidos, fecha de nacimiento y domicilio, pa- ra extenderles el oportuno carnet.

Asimismo, los que residan fuera de esta capital, deberán remitir un sello de franqueo para el envío por correo de su tarjeta.



Raimundo Casañ Artal. 12 años. Valencia. Amiguito número 171.



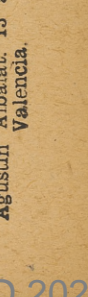
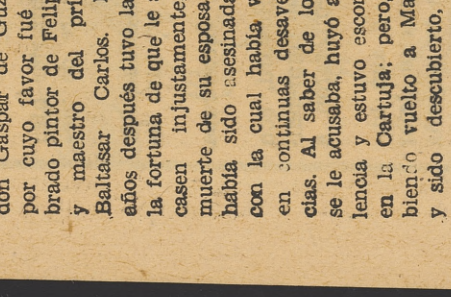
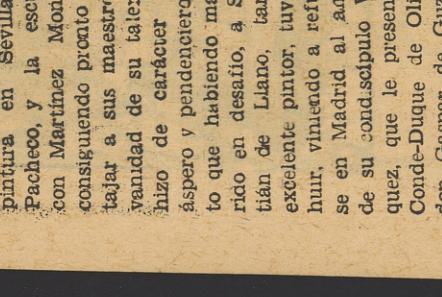
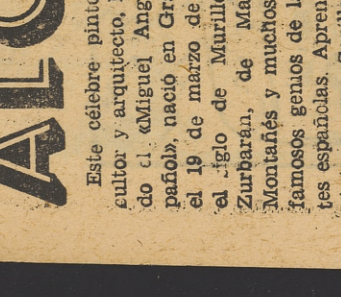
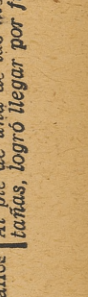
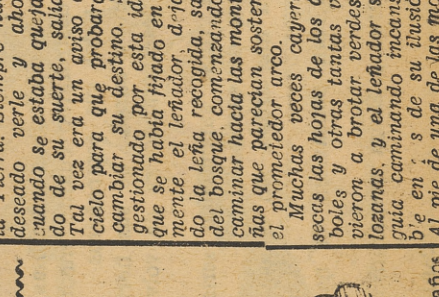
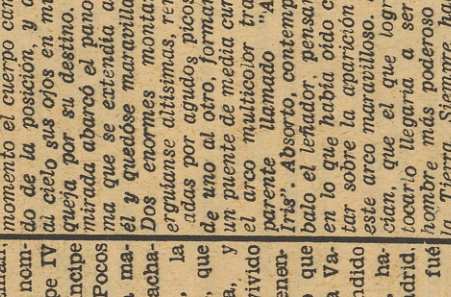
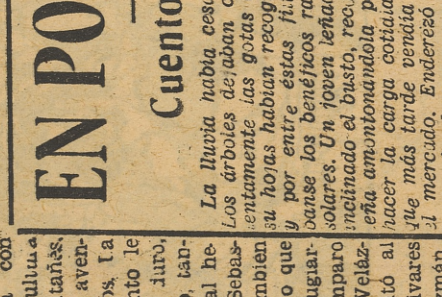
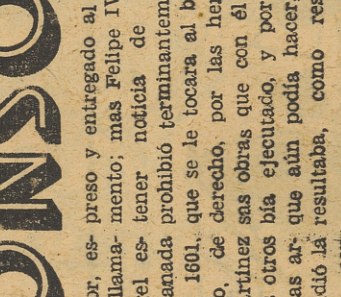
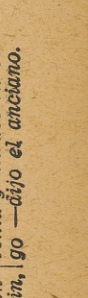
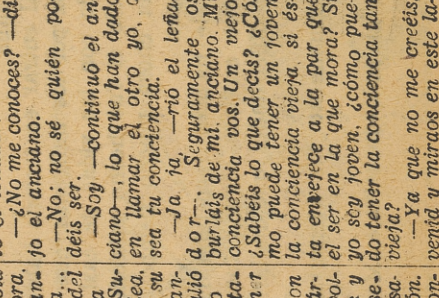
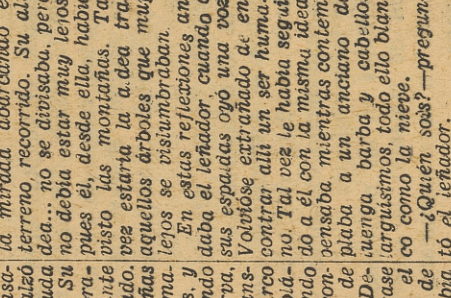
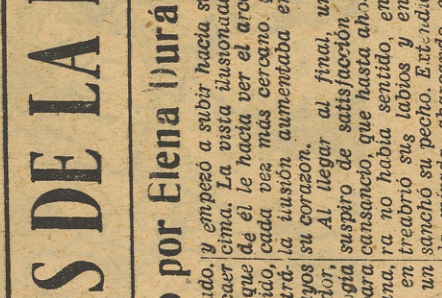
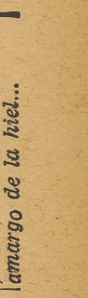
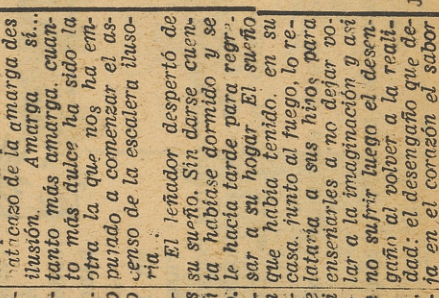
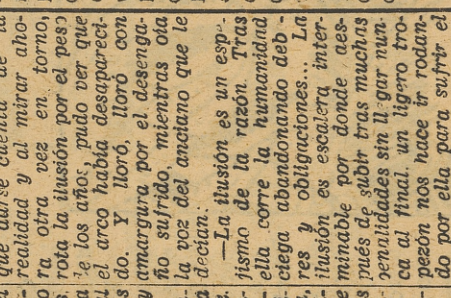
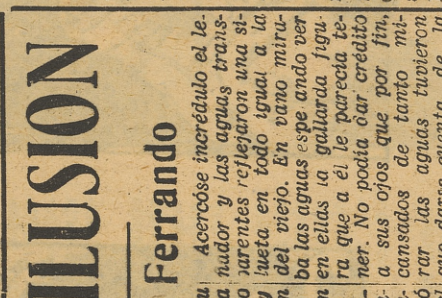
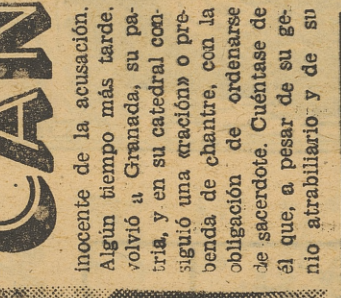
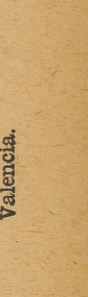
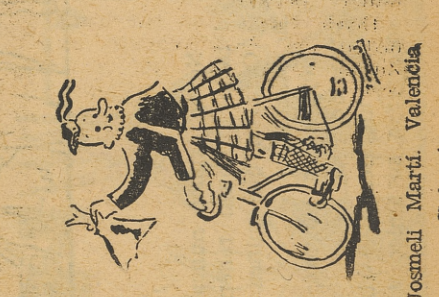
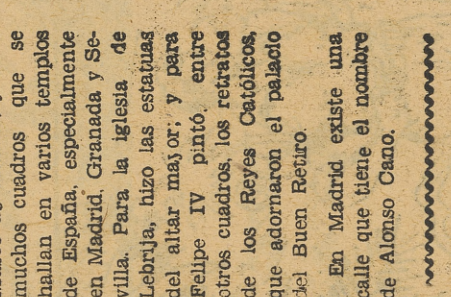
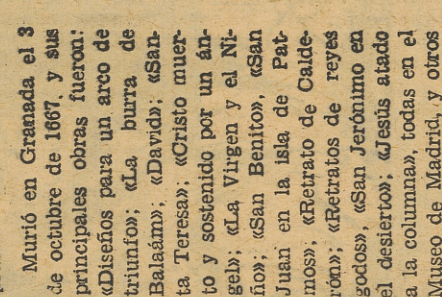
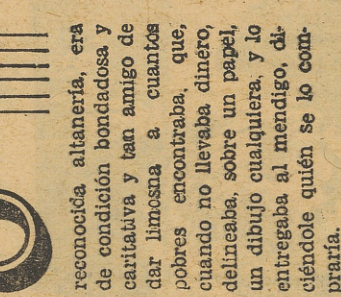
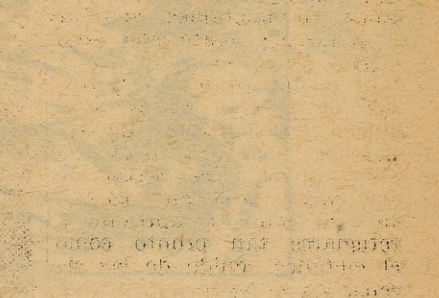
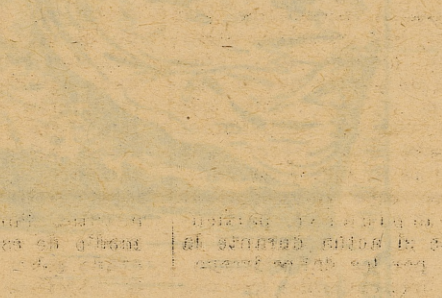
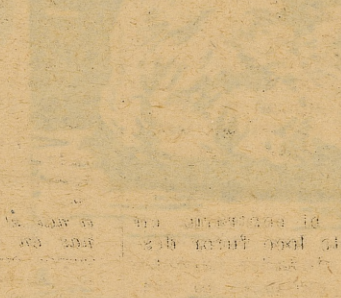
Lorenzo Irazzo Arostegui. 8 años. Valencia. Amiguito número 313.



Pepita Royo Badia. 11 años. Catarroja. Amiguito número 238.



Antonio Fallás Merenciano. 13 años. Valencia. Amiguito número 324.



En busca de aventuras



Cuando el adaptación a la escasa claridad del interior hizo posible la visión, distinguió nuestro doctor a un hombre de mediana edad recostado en un suelo jergón.

Era Antonio Howard, el famoso sabio y explorador, que ya hemos presentado anteriormente. La alegría de Smith no tuvo límites.

Después de tan grandes peripecias y sufrimientos, encontraba por fin al desaparecido.

Ambos se estrecharon afectuosamente las manos. Howard, con palabras sencillas, relató su desventura: Apenas había emprendido la expedición científica su marcha, cuando ya empezaron a surgir inconvenientes.

Perdidos en los pedregosos desiertos, sufrieron sed, y aun hubieron de lamentar la muerte de dos bueyes. Fue preciso dejar uno solo en cada carromato, de los dos que formaban la pequeña caravana.

Al entrar en terreno habitado por tribus peliagrosas, fueron atacados por los indígenas, que destruyeron cuanto encontraron, acabando con las vidas de casi todos sus compañeros.

Sólo él fue hecho prisionero y curado de sus heridas. Llevaba en la choza mucho tiempo, desesperando ya de volver a ver un europeo.

No se explicó nunca satisfactoriamente cómo le habían respetado la vida; suponiendo sería por considerarlo un buen rehén, caso de que su Gobierno en viara alguna fuerza de castigo.

Cosa en que nunca confió, porque sabía las dificultades que hallaría una tropa, sin conocer su paradero exacto...

Dejemos a Howard y Smith narrándose mutuamente sus aventuras, sin pensar en su nada agradable situación.

En un escondido rincón del bosque, cercano al poblado salvaje, Mourao y Ewora preparan un plan para socorrer a su amigo y jefe.

(Continuará)